

una cuestión fundamental en el trabajo con recursos electrónicos es la gestión de los flujos de trabajo (4. *Unfinished business: the workflow support problem*). Lo sorprendente es que les haya costado tres informes llegar a esta conclusión. Por la vía de la práctica han descubierto que no basta con establecer las funcionalidades: que éstas hay que verlas en el contexto de un flujo de trabajo. De hecho, dedican el *Appendix C* a ofrecer diferentes propuestas de flujos de trabajo aplicados en varias bibliotecas. Sirve como conclusión esta frase de la página 37: “We see improved workflow support as crucial to the success of the next-generation ERMs...”

En una comunidad profesional tan preocupada por los estándares, como es la de los bibliotecarios, no deja de resultar interesante el apreciar un cambio de modelo como éste. Una propuesta que pretende ser global y exhaustiva se ve superada por un cambio de enfoque que pone el

interés en estándares más pequeños, específicos, que faciliten la integración y el desarrollo rápido de productos y servicios.

NISO. ERM Data Standards and Best Practices Review Steering Committee (2012). *Making good on the promise of ERM: a standards and best practices discussion paper*. 31 January 2012. Baltimore: NISO white papers. ISBN: 978 1 9357522 00 1, 54 pp.
http://www.niso.org/apps/group_public/download.php/7946/Making_Good_on_the_Promise_of_ERM.pdf

Nota original completa publicada en *Blok de BiD*:
<http://www.ub.edu/blokdebid/es/content/la-nisotiene-la-buena-costumbre-de-no-limitar-sus-actividades>

INFORMES ANUALES: COMUNICACIÓN CIENTÍFICA

Informe Finch. Qué hacer para tener un acceso universal de calidad y sostenible a todas las publicaciones científicas

Lluís Anglada, *Consorti de Biblioteques Universitàries de Catalunya*



Parafraseando *Rayuela* de Julio Cortázar, podemos decir que el ideal del OA (acceso abierto) ha sido llevado “en alas de la fantasía hasta el borde mismo del horizonte”.

El informe del comité de expertos del Reino Unido presidido por **Janet Finch** sobre cómo expandir el acceso a los resultados publicados de

la investigación, considera que la OA es el horizonte cercano en el que se situará la comunicación científica.

Desde junio de 2012, cuando se publicó el *Informe Finch* -seguramente como *Rayuela*- ha sido muy citado, seguramente más citado que leído. Y -también como la novela de Cortázar- puede leerse de principio a fin o trazándose un

recorrido personal hecho de los diferentes capítulos. Puede leerse también el resumen ejecutivo que ha sido publicado independientemente del informe.

Éste trata de ‘cómo conseguir que cualquier persona que quiera acceder a las publicaciones resultados de la investigación pueda hacerlo de la mejor y más rápida manera posible’. Destacamos de entrada que la preocupación de los redactores no es sólo el acceso a la información científica por parte de los científicos sino por parte de toda persona que quiera. El punto de partida (que no se argumenta) es que la innovación produce beneficios económicos y mejoras sociales, y que, una de las maneras de fomentar la innovación es facilitar el acceso (o eliminar las barreras al acceso) a los resultados que produce la investigación.

El primer capítulo hace un breve resumen de los principios en los que se mueve la comunicación científica y destaca que en los últimos años las mejoras en accesibilidad a la información de investigación han sido muy altas. Sin embargo, las mejoras no han sido para todos ni tampoco han dado respuesta a las necesidades de uso de la información que la tecnología hoy permite y los científicos necesitan. El OA es la solución que el informe asume como lógica en el contexto tecnológico y social actuales y de ahí que el objetivo del grupo de trabajo sea hacer recomendaciones “que aceleren el proceso de transición a un acce-

so amplio [a la información científica] tomando medidas que permitan lograrlo de forma sostenible". El 2º (y muy breve capítulo) explica el alcance del informe y justifica que se centre en los artículos de revista y se dejen un poco de lado las monografías y la literatura gris.

El capítulo 3 analiza los grandes cambios que se han producido en los últimos 20 años en la forma cómo 'se producen, difunden, gestionan, consumen y preservan los resultados de la investigación'. Se repasan los principales factores económicos que han influido (el gran crecimiento cuantitativo de la investigación y su internacionalización), los tecnológicos (la revolución digital y la nueva forma de comprar a través de consorcios) y los sociales y políticos. Entre estos últimos, el informe destaca la tendencia a querer tener la información en flujo libre (*'information wants to be free'*), la desintermediación en los roles tradicionales, y el cambio fundamental ocurrido en las expectativas (la información es abundante y ya no escasa). Este contexto ha generado el movimiento del acceso abierto, que se expresa a través de repositorios, revistas, políticas de entidades financiadoras y de instituciones y que afecta a los editores y a las sociedades científicas.



Janet Finch

El capítulo 4 hace un análisis de cuál es la situación actual de la accesibilidad a la información científica en el Reino Unido. Hace el interesante ejercicio de cuantificar la investigación que se hace y el coste que tienen las suscripciones a revistas. Se describen las características y debilidades de los mecanismos por los que los investigadores ingleses acceden a la información: los acuerdos consorciados de suscripción, el pago por visionado, los repositorios, las revistas OA y las monografías. Finalmente se analizan las barreras de acceso por parte de los diferentes sectores (educación superior, sanidad, centros gubernamentales, empresas, asociaciones y público en general).

El capítulo 5 trata las políticas que habría que emprender de cara a tener un acceso generalizado a la información científica. La principal es que la comunicación y la difusión de los resultados de la investigación son una parte integrante de la misma y que hay que incluir sus costes en los presupuestos de investigación.

El siguiente capítulo es uno de los más interesantes. Describe los puntos de partida del trabajo del grupo, el principal de los cuales es que incrementar el acceso a los resultados de la investiga-



ción controlados por un sistema de calidad conlleva beneficios económicos y sociales. Bajo este principio base, se desarrollan otros en el entorno del acceso, la calidad y el coste. La idea general de los primeros es que hay que incrementar el acceso de la investigación realizada en el Reino Unido desde todas partes y, al mismo tiempo, el acceso a las publicaciones científicas mundiales desde el Reino Unido. La idea clave sobre el segundo es que un sistema efectivo de comunicación científica debe garantizar la calidad de los resultados obtenidos y asegurar la innovación en los servicios de acceso. Las dos ideas clave para los principios económicos es que una edición científica de calidad tiene coste y que, por tanto, los editores deben tener ingresos, y al mismo tiempo que los costes deben ser sostenibles para el sistema de enseñanza superior y la investigación.

El incremento del acceso a la información científica puede lograrse a través de tres mecanismos que son tratados en el capítulo 7. Son:

- las revistas OA;
- la extensión de las licencias consorciadas; y
- los repositorios.

Las consideraciones hechas para cada mecanismo son interesantes. Respecto a las revistas OA el informe se centra en las dificultades del sistema actual para pagar las tasas para publicar en revistas OA. Respecto a la extensión de licencias yo destacaría la voluntad de los redactores de proponer medidas que extiendan el acceso a la totalidad de la sociedad, lo que les lleva a proponer que las revistas de editores comerciales y sociedades científicas puedan consultar libremente dentro de las paredes de las bibliotecas públicas. El apartado dedicado a los repositorios destaca varias debilidades: que el nivel de archivo en repositorios es bajo, que sus contenidos no están indexados en bases de datos y que los servicios de acceso que ofrecen no siempre tienen una calidad suficiente.

Las conclusiones y recomendaciones se encuentran en el capítulo 8º. Si el horizonte de la comunicación científica es el OA, de lo que se trata es de acelerar la transición, una transición que -inevitablemente- tendrá costes asociados. De entre los mecanismos propuestos para lograrlo, el informe se decanta claramente (y esto lo ha hecho especialmente polémico) por el modelo de publi-

car en revistas OA financiadas por el pago de los autores. La extensión de las licencias se contempla como un mecanismo transitorio, y el archivo los repositorios como uno complementario. El capítulo concluye con un análisis de los costes de las medidas propuestas¹ que no resumiremos aquí.

El capítulo final está dedicado a la estrategia de implementación que hace recomendaciones a los diferentes actores implicados en la transición hacia el OA: gobierno y agencias financiadoras, universidades, editores y sociedades académicas. Algunos de los anexos del informe son interesantes. Por ejemplo el D, que esquematiza los puntos fuertes y débiles de cada uno de los tres mecanismos para alcanzar el OA tratados en el informe, o el E, hecho por *Cambridge Economic Policy Associates*, que presenta diferentes modelos económicos de coste de la transición dependiendo de los valores que tomen algunas variables (como puede ser el importe de la tasa por publicar).

El *Informe Finch* no es nada despreciable. Ha tenido un impacto mediático sorprendente, teniendo en cuenta que este tipo de informes difícilmente trascienden a la prensa. En mi opinión, tiene varios puntos fuertes y un par de debilidades:

Puntos fuertes

- El primer acierto es situar el OA como punto de destino y centrar los análisis en los caminos para llegar y los costes asociados. El acceso abierto ha conseguido en poco tiempo situarse como un paradigma de futuro. Las editoriales comerciales han pasado de acercarse tímidamente, a abrazarlo como modelo de negocio. Ha pasado de ser considerado un modelo alternativo y minoritario a considerarse dominante a corto plazo. El *Informe Finch* no dedica mucho tiempo a argumentar esto y sí mucho trazar vías para hacerlo posible.

- Destacaría la importancia que el informe da a la calidad que debe tener el sistema de comunicación científica del futuro así como los mecanismos facilitadores del acceso y del uso de la información. Éstos tienen coste y las conclusiones del grupo de trabajo optan por consolidar un modelo que garantiza ingresos a los editores (comerciales y no comerciales), ingresos que éstos revertirán, en parte, al aseguramiento de la calidad y a la innovación.

- Los redactores del informe tienen el valor poco frecuente de incluir las licencias entre los mecanismos aseguradores de un acceso amplio a la información científica y de pedir una extensión de este acceso a la práctica totalidad de la población y no sólo los científicos. Los contratos, muchas veces consorciados, a paquetes de información –los llamados ‘big deals’– han tenido el efecto innegable de mejorar mucho el acceso

a la información por parte de bastante gente. Como mecanismos comerciales y no tecnológicos que son, han sido injustamente menospreciados y lo han sido más por motivos ideológicos que no prácticos. El *Informe Finch* no cae en este error.

– Finalmente, la búsqueda no se escapa de la desigualdad social que lamentablemente está presente en nuestra sociedad. En resumen: hay pobres y hay ricos, en relación con el acceso a la información. El *Informe Finch* propone medidas para extender el acceso no sólo a los investigadores bien servidos por trabajar en universidades de prestigio, sino también a investigadores y profesionales del ámbito de la salud, personas que trabajan en centros del gobierno y al público en general (a través de las bibliotecas municipales).

Puntos débiles

A mi entender son dos²:

- el éxito de las recomendaciones del informe depende de que sean seguidas por otros países; y
- las propuestas, al querer mantener el sistema de calidad e innovación actuales, acaba manteniendo también el actual estado del oligopolio en la edición científica.

El primero se deriva del mecanismo de la solución: si se pasa a pagar quien escribe en lugar de hacerlo quien lee, el peso económico del sistema de comunicación científica pasa a recaer en quien más publica. Si a este hecho se le suma el que en la edición científica hoy la coautoría internacional es una realidad, los ahorros de la solución se encuentran si ésta es asumida no sólo por un país sino por una amplia mayoría. Los redactores del informe son consciente de esta debilidad y confían en que una política decidida en el Reino Unido en este sentido sea el detonante de su generalización.

El segundo. Buena parte de las disfunciones del sistema actual se encuentran en un sistema que ha ido delegando la edición en empresas especializadas (editoriales comerciales). Hoy, sólo cuatro empresas (*Elsevier, Springer, Taylor & Francis* y *Wiley*) suman más de 8.000 títulos de revistas entre sus catálogos. Esto es, aproximadamente, el 50% de los títulos incluidos en el *Web of Knowledge* o el 33% de los de *Scopus*. Un porcentaje muy elevado del ‘mercado’ de citas se acumula también en esos editores. Haciéndolos imprescindibles se permite que regulen el mercado que tienen -junto con algunas importantes sociedades científicas- y se refuerza una situación de oligopolio. Las propuestas del *Informe Finch* no cambian esta situación, más bien la consolidan.

En resumen, el *Informe Finch* es una aportación notable a la literatura sobre la comunicación científica. Sus recomendaciones puede que no sean seguidas, pero han conseguido ser conside-

radas. Sus reflexiones pueden no ser compartidas, pero vale la pena que sean leídas (como Rayuela, por otra parte).

Notas

1. Para los interesados en el tema de costes, se recomienda el informe de Alma Swan y John Houghton, *Going for gold? The costs and benefits of gold open access for UK research institutions: further economic modelling: Report to the UK Open Access Implementation Group* (Open Access Implementation Group, 2012). http://repository.jisc.ac.uk/1610/2/Modelling_Gold_Open_Access_for_institutions_-_final_draft3.pdf

El informe analiza los costes y los ahorros de una comunicación científica en abierto y concluye que, para las instituciones, los costes de la transición serán menores si se respaldan los repositorios en lugar de las revistas OA.

2. Hay varios puntos débiles. Destaco el artículo de Stevan Harnad: "Why the UK should not heed the Finch report". *The impact of social sciences blog*, 04/07/12 <http://blogs.lse.ac.uk/impactofsocialsciences/2012/07/04/why-the-uk-should-not-heed-the-finch-report>

Finch, Janet (Chair). *Accessibility, sustainability, excellence: how to expand access to research publications: Report of the Working Group on Expanding Access to Published: Research Finding*, 2012. <http://apo.org.au/sites/default/files/Finch-Group-report-FINAL-VERSION.pdf>

Resumen ejecutivo en:

<http://www.researchinfonet.org/wp-content/uploads/2012/06/Finch-Group-report-executive-summary-FINAL-VERSION.pdf>

Nota original completa publicada en *Blok de BiD*. <http://www.ub.edu/blokdebid/es/node/321>

Enriquecer las publicaciones con los datos empíricos

Àngel Borrego, *Facultad de Biblioteconomía y Documentación, Universitat de Barcelona*



Los datos empíricos (obtenidos por experimentación) son la base de la investigación científica. Durante los últimos años se ha incrementado extraordinariamente el volumen y la rapidez con que se obtienen y se comparten gracias al perfeccionamiento de los instrumentos de

medición y a la utilización de internet para la comunicación entre los investigadores. Como resultado, la cadena de la comunicación científica se ha ampliado más allá de la publicación de artículos en revistas científicas y otros tipos documentales para incorporar la captura, descripción y reutilización de los datos primarios en los que se basan estas publicaciones. El reto al que nos enfrentamos radica en gestionar estos datos para que no se pierda el enlace entre las evidencias empíricas y las publicaciones científicas que se derivan de ellas.

El informe que reseñamos aborda las posibilidades de integración de datos y publicaciones, sintetizando diversos proyectos previos con la finalidad de identificar ejemplos de estas prácticas. Específicamente, los autores analizan los incentivos y las barreras en la práctica de compartir datos desde el punto de vista de investigadores, editores y bibliotecas/centros de datos.

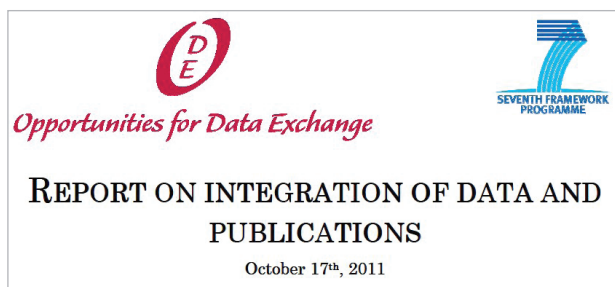
Dispuestos a compartir

Según parece, los investigadores son proclives a compartir datos: alrededor de un 60% querría utilizar los datos primarios recopilados por otros científicos. El principal obstáculo para no hacerlo es que generalmente estos datos no están disponibles. En aquellos casos en que sí están publicados, resultan difíciles de localizar. Y, si se localizan, falta la información adicional que permita interpretarlos. Por otro lado, en torno a un 40% de los investigadores tiene problemas para compartir sus propios datos: barreras de tipo legal, especialmente si los sujetos de la investigación son seres humanos, y el temor a un posible mal uso.

Dónde depositar los datos

La mayoría preferiría en un repositorio (el 81% su repositorio institucional y el 60% uno temático), mientras que la segunda opción son las editoriales (51%). Las preferencias aún quedan lejos de las prácticas reales: menos del 20% de los investigadores archiva datos en un repositorio institucional, menos del 10% lo hace en uno temático y menos del 20% envía datos a los editores de las revistas junto a sus manuscritos.

La solución planteada en el informe para hacer disponibles los datos primarios es relacionarlos con las publicaciones a las que dan lugar. La principal razón es que las publicaciones son la segunda vía a través de la cual los investigadores conocen la existencia de archivos de datos, sólo por detrás de la información informal suministrada por colegas y al mismo nivel que los motores de búsqueda. Al mismo tiempo, las publicaciones no sólo ayudan a encontrar los datos, sino que contribuyen a interpretarlos y ofrecen crédito científico a los investigadores que los comparten.



congreso de *Liber* celebrado el verano de 2011 en Barcelona.

Reilly, Susan; Schallier, Wouter; Schrimpf, Sabine; Smit, Eekfe; Wilkinson, Max. *Report on integration of data and publications*, 2011.
http://epic.awi.de/31397/1/ODE-ReportOnIntegrationOfDataAndPublications-1_1.pdf

En el sentido inverso, los datos añaden valor al artículo y facilitan su comprensión.

Papel de las editoriales

Se identifican diversos mecanismos para que hagan disponibles los ficheros de datos relacionados con los artículos que publican, ya sea mediante la publicación de materiales suplementarios (en el propio servidor de la editorial o en un repositorio externo) o, más recientemente, mediante la aparición de revistas dedicadas exclusivamente a la publicación de artículos descriptivos sobre conjuntos de datos disponibles en un repositorio (véanse, por ejemplo, las revistas *Earth system science data* o *GigaScience*). Esta opción permite a los autores obtener crédito por la recogida de los datos al mismo tiempo que difunden su existencia. No obstante, existen varios problemas en torno a la opción de que sean las editoriales quienes se responsabilicen de la publicación y conservación de los datos por cuanto la validación que realizan de los ficheros suele ser meramente formal y la gran mayoría de editoriales no dispone de medidas de preservación que vayan más allá de las que aplican a los artículos.

Centros de datos y las bibliotecas

Es curioso que ambos tipos de centros se analicen conjuntamente cuando tradicionalmente estaban en extremos opuestos de la cadena de investigación: los centros de datos ayudaban a recoger y procesar datos primarios y las bibliotecas gestionaban el acceso a las publicaciones resultado del análisis de esos datos. No obstante, con la integración de datos y publicaciones, las barreras se difuminan y centros de datos y bibliotecas adquieren papeles complementarios. De momento parece que la mayor parte de las bibliotecas ve la conservación de datos como parte de su actividad aunque aún son minoría las que los aceptan para su almacenamiento y preservación.

El informe finaliza identificando los cinco elementos clave para asegurar a largo plazo la integración de datos y publicaciones (disponibilidad, localización, interpretación, reutilización y citación) y resume algunas de las aportaciones al seminario que sobre el tema se desarrolló en el

Nota original completa publicada en *Blok de BiD*:
<http://www.ub.edu/blokdebid/es/content/enriquecer-las-publicaciones-con-datos-empiricos-0>

Los retos de la gestión de datos de investigación

Ángel Borrego, *Facultat de Biblioteconomia i Documentació, Universitat de Barcelona*



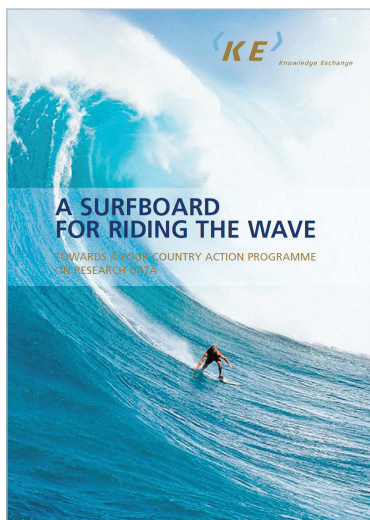
La gestión de datos primarios de investigación es uno de los temas de actualidad en nuestro ámbito profesional como se pone de manifiesto en la proliferación de informes que sobre esta cuestión se han publicado durante los últimos meses.

Informes encargados por la CE

En un informe de noviembre de 2010¹ encargado por la *Comisión Europea* sobre los costes y beneficios de la puesta en marcha de una infraestructura de datos científicos a nivel europeo, los autores proponían varias acciones para hacer realidad esta infraestructura en 2030. No ha habido que esperar tanto para ver los primeros resultados y en noviembre de 2011 ya se publicó un primer trabajo² que presentaba la situación de la gestión de datos de investigación en Alemania, Dinamarca, Países Bajos y Reino Unido con vistas a iniciar acciones conjuntas. El informe comenzaba analizando los incentivos que pueden motivar a los investigadores a compartir datos de investigación:

- obtención de un reconocimiento similar al que reciben por sus publicaciones;
- adopción de esta actitud como parte de la cultura científica;
- u obediencia a los mandatos de las agencias de financiación y de las revistas científicas.

Un segundo aspecto analizado fueron las ini-



ciativas de formación de los profesionales –tanto científicos como bibliotecarios– que deberán gestionar estos datos.

Por último, se abordaban las características que deberá tener la futura infraestructura de almacenamiento de los datos científicos a partir del análisis

de los repositorios nacionales ya disponibles en los cuatro países considerados y sus necesidades de financiación.

Una opción para compartir datos de investigación es hacerlo como material suplementario a los artículos de revista. Sobre esta cuestión ya se publicó un primer informe de resultados del proyecto europeo ODE (*Opportunities for data exchange*)³ en noviembre de 2011: *Ten tales of drivers & barriers in data sharing*.

En el verano de 2012, el equipo del proyecto ha publicado dos nuevos informes.

El primero⁴ analiza el problema de la citación de los datos como elemento clave para otorgar crédito a los autores de los *datasets*, conservar un registro de la evidencia empírica de investigaciones previas y facilitar a los investigadores la localización y reutilización de los datos. A partir del centenar de respuestas a una encuesta distribuida por *Liber*⁵ entre bibliotecarios intentan sentar las bases para unas convenciones sobre qué metadatos incluir en la citación de datos, cómo citar las diversas contribuciones en la elaboración de un *dataset* o cómo citar *datasets* en continua actualización. El informe también aborda la necesidad de utilizar URLs permanentes y utilizar formatos que permitan desarrollar métricas de uso de los *datasets*. La encuesta recoge asimismo las opiniones de los bibliotecarios sobre las demandas de sus usuarios en este campo, el tipo de apoyo que actualmente ofrecen y sus necesidades de formación en este asunto. Los resultados ponen de manifiesto la importancia que las bibliotecas otorgan a esta función en su futuro inmediato pese a que las peticiones de apoyo por parte de los investigadores son aún escasas.

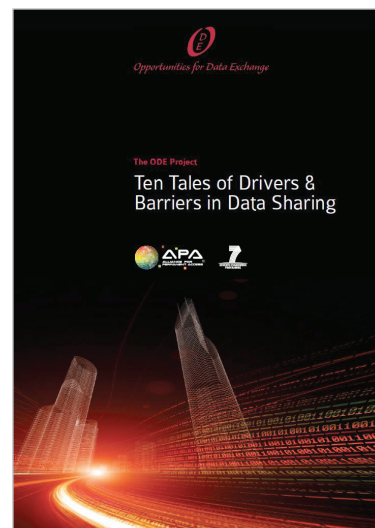
El segundo informe⁶ derivado del proyecto ODE se centra en la identificación de los incentivos y las barreras con las que se encuentran los actores implicados en la utilización compartida

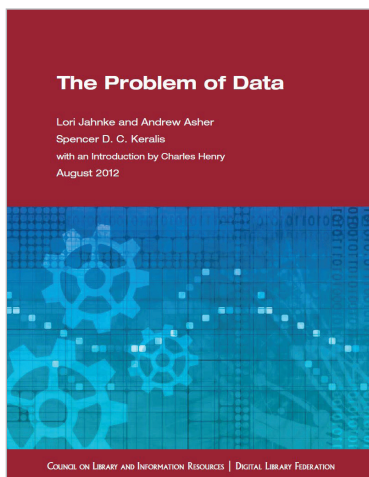
de datos de investigación. En el curso de las entrevistas realizadas con expertos, los autores identificaron una decena de temas relevantes que analizan en el informe:

- papel de los editores como agentes en el proceso de comunicación científica, importante dada la relación existente entre los datos científicos y las publicaciones que se derivan;
- financiación de las estructuras que almacenarán los datos;
- formación de los investigadores y bibliotecarios que trabajarán en este campo;
- necesidad de estándares de formato y descripción de los datos, y formatos de citación para su posterior localización;
- visibilidad pública de los datos en áreas sensibles como el cambio climático o la salud;
- establecimiento de una cultura científica de compartir datos;
- políticas y marcos legales nacionales;
- incentivos a los investigadores para compartir; y
- controles de calidad de los datos.

Finalmente, en agosto de 2011, el *Council of Library and Information Resources (CLIR)*⁷ publicó el trabajo *The problem of data*⁸ que agrupa dos informes sobre la cuestión.

El primero presenta los resultados de un estudio cualitativo entre una veintena de investigadores de ciencias sociales de cinco universidades estadounidenses para conocer sus prácticas de gestión de datos. Los resultados muestran que los investigadores no reciben formación en esta área, que casi no prestan atención a la preservación a largo plazo de los datos de investigación (empeñados como están en publicar) y que desconocen los servicios que las bibliotecas pueden prestar en este terreno ya que las ven más como dispensadoras de bienes (libros y artículos) que como prestatarias de servicios. De acuerdo con los resultados del estudio, una de las principales dificultades en la gestión de datos radica en su complejo ciclo de vida a lo largo de un proyecto: varios investigadoras pueden participar en su recogida, frecuentemente proceden de diversas fuentes y a menudo se encuen-





tran en diversos formatos. Una vez finalizado un proyecto de investigación, pocos investigadores disponen del tiempo necesario para añadir metadatos, especialmente dada la poca recompensa que obtendrán en comparación con la

publicación de los resultados. Llama la atención el escaso valor que algunos investigadores asignan a los datos sobre la base de sus escasas opciones de reutilización posterior.

La formación es el tema que aborda el segundo informe incluido en la publicación del *CLIR*. Se trata de un breve trabajo que analiza la oferta formativa en el ámbito de la gestión de datos de investigación en las escuelas norteamericanas de biblioteconomía y documentación, así como las características de otras ofertas formativas en este terreno. En la actualidad son cinco las escuelas que ofrecen algún certificado formativo en este ámbito dentro del marco de algún máster y, de manera adicional, están apareciendo programas que forman investigadores postdoctorales en la gestión de datos de investigación.

En definitiva, este abanico de publicaciones pone de relieve el creciente interés por una materia que se convertirá en un nicho de mercado para las bibliotecas universitarias y de investigación en los próximos años. El volumen de producción bibliográfica sobre la temática, su diversidad y los mismos contenidos de los informes ponen de manifiesto, sin embargo, el elevado número de interrogantes aún sin respuesta. La necesidad de incentivar a los investigadores a compartir los datos –cuando todavía no está consolidado el

acceso abierto a sus publicaciones– y la necesidad de formación en un terreno especialmente complejo, que requerirá del trabajo conjunto de investigadores y bibliotecarios, son temas recurrentes llenos de retos.

borrego@ub.edu

1. *Riding the wave: how Europe can gain from the rising tide of scientific data*. Final report of the High Level Expert Group on Scientific Data: a submission to the European Commission. October, 2010.

http://ec.europa.eu/information_society/newsroom/cflitemlongdetail.cfm?item_id=6204

<http://www.ub.edu/blokdebid/es/content/una-pleamar-de-datos>

2. **Van der Graaf, Martin; Waaijers, Leo** (2011). *A surfboard for riding the web: towards a four country action programme on research data*.

<http://goo.gl/Q9abB>

3. <http://www.alliancepermanentaccess.org/index.php/community/current-projects/ode>

4. Kotarski, Rachael; Reilly, Susan; Schrimpf, Sabine et al. (2012). *Report on best practices for citability of data and on evolving roles in scholarly communication*.

<http://goo.gl/Vnc0a>

5. <http://www.libereurope.eu>

6. **Dallmeier-Tiessen, Sunje; Darby, Robert; Gitmans, Kathrin et al.** (2012). *Compilation of results on drivers and barriers and new opportunities*.

<http://goo.gl/ChTK6>

7. <http://www.clir.org>

8. Jahnke, Lori; Asher, Andrew; Keralis, Spencer D. C. (2012). *The problem of data*.

<http://www.clir.org/pubs/reports/pub154/pub154.pdf>

Nota original completa publicada en *Blok de BiD*: <http://www.ub.edu/blokdebid/es/content/los-reptos-de-la-gestión-de-datos-de-investigación>



SCIMAGO INSTITUTIONS RANKINGS

SIR World Report 2012 :: Global Ranking

Introduction

We present here the forth release of Scimago Institutions rankings World Reports annual series. The report shows a set of bibliometric indicators that unveil some of the main dimensions of research performance of worldwide research-devoted institutions. As in former editions, SIR World Report 2012 aims at becoming an evaluation framework of research performance to Worldwide Research Organizations.

The report shows six indicators that will help users evaluate the scientific impact, thematic specialization, output size and international collaboration networks of the institutions.

The period analyzed in the current edition covers 2006-2010. The tables include institutions having published at least 100 scientific documents of any type, that is, articles, reviews, short reviews, letters, conference papers, etc., during the year 2010 as collected by worldwide leader scientific database Scopus by Elsevier. The report encompasses Higher Education Institutions (HEIs) as well as other research-focused organizations from different sizes, with different missions and from countries in the five continents. Institutions are grouped into five Institutional Sectors: Higher Education, Health System, Government Agencies, Corporations and Others.

Indicators

O::Output
Total number of documents published in scholarly journals indexed in Scopus.

IC::International Collaboration
Institution's output ratio produced in collaboration with foreign institutions. The values are computed by analyzing an institution's output whose affiliations include more than one country address.

NI::Normalized Impact
The values (in %) show the relationship between an institution's average scientific impact and the world average set to a score of 1, -i.e., a NI score of 0.8 means the institution is cited 20% below world average and 1.3 means the institution is cited 30% above average. More on NI.

Q1::High Quality Publications
Ratio of publications that an institution

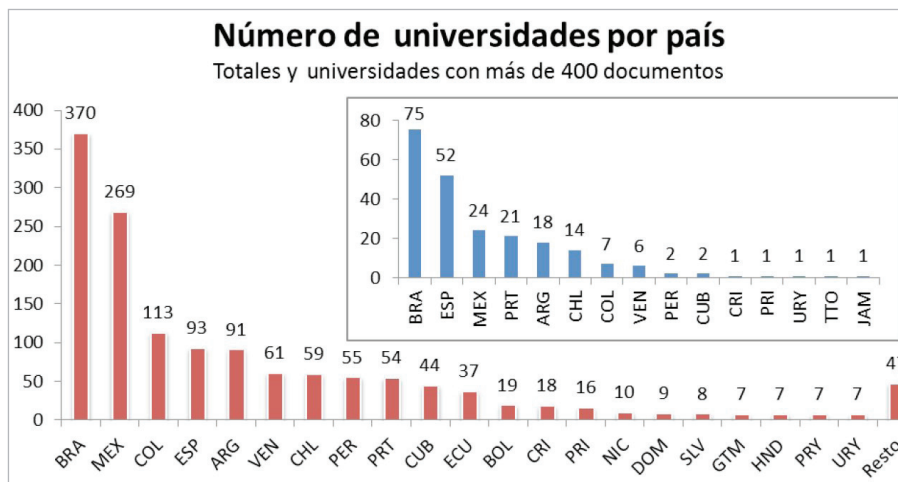
Ranking mundial *SCImago* de instituciones de investigación

El *SIR World Reports 2012* es la clasificación más completa de la producción científica de instituciones académicas y de investigación en todo el mundo. Incluye las organizaciones con un número de artículos relevante en la base de datos *Scopus* de *Elsevier*, lo que se traduce en datos para 3.290 instituciones que en conjunto

son responsables de más del 80% de la producción científica mundial durante el período 2006-10.

En esta edición se han incorporado tres nuevos indicadores:

- Índice de especialización.
- Tasa de excelencia o capacidad de las instituciones para producir artículos de gran calidad.
- Liderazgo: porcentaje de artículos cuyo autor principal pertenece a la institución.



25 primeras universidades iberoamericanas según su producción científica

SIR (SCImago institutions ranking). *World report 2012. Global ranking. 4ª ed.*

Acceso al portal web:

<http://www.scimagoir.com>

Descargar el informe (98 pp., 1,5 MB)

http://www.scimagoir.com/pdf/sir_2012_world_report.pdf

Ranking iberoamericano SCImago de instituciones de investigación

Actividad investigadora de las instituciones de educación superior de Iberoamérica, a partir de la base de datos *Scopus*, de *Elsevier*, período 2006-2010.

Indicadores:

CCP (Calidad científica promedio). Permite comparar instituciones de diferentes tamaños y con distintos perfiles de investigación. Una pun-

tuación de 0,8 significa que una institución es citada un 20% menos que la media mundial. Un valor de 1,3 indica que la institución es citada una 30% más que la media mundial.

Q1 (Porcentaje de publicaciones en revistas del 1º cuartil del *SJR*). El *SJR* es un índice de calidad de revistas basado en el número de citas recibidas.

ER (Ratio de excelencia). Porcentaje de artículos de una institución incluido en el 10% de los más citados del mundo en sus respectivos campos científicos.

SIR (SCImago institutions ranking). *Ranking iberoamericano 2012. 3ª ed.*

Acceso al portal web:

<http://www.scimagoir.com>

Descargar el informe (24 pp., 1,04 MB)

http://www.scimagoir.com/pdf/ranking_ibe-roamericano_2012.pdf

IBE	LAC	Organización	País	Producción científica		Calidad científica promedio		Ratio de excelencia					
				PC	PC%	CI	CI%	CCP	CCP%	Q1	Q1%	ER	ER%
1	1	Universidade de Sao Paulo	BRA	44,610	↑9.5	23.8	↑1.4	0.8	↓2.4	37.7	↓3.3	8.4	↑0.1
2	2	Universidad Nacional Autonoma de Mexico	MEX	18,350	↑3.4	38.3	↑0.7	0.8	↑0.0	44.9	↓3.5	7.9	↑1.5
3	3	Universidade Estadual de Campinas	BRA	16,154	↑6.7	21.0	↑0.0	0.8	↓2.5	35.8	↓3.8	8.1	↓2.1
4		Universitat de Barcelona	ESP	15,290	↑4.1	45.1	↑3.7	1.5	↑1.4	62.0	↓1.4	17.9	↑1.2
5	4	Universidade Estadual Paulista Julio de Mesquita Filho	BRA	15,047	↑12.9	15.8	↑0.6	0.7	↓4.3	28.4	↓5.5	6.1	↓5.3
6	5	Universidade Federal do Rio de Janeiro	BRA	13,560	↑8.7	25.4	↓0.4	0.8	↑1.3	37.4	↓1.9	7.4	↓0.8
7		Universitat Autonoma de Barcelona	ESP	13,262	↑9.8	41.2	↑3.0	1.4	↑1.5	58.2	↓1.3	17.7	↑2.8
8		Universidad Complutense de Madrid	ESP	13,240	↑6.8	35.1	↑4.2	1.1	↑0.0	51.4	↓2.3	13.0	↓0.2
9		Universitat de Valencia	ESP	11,191	↑7.4	43.7	↑2.6	1.3	↑1.6	53.8	↓2.9	15.6	↑2.5
10		Universitat Politècnica de Catalunya	ESP	11,068	↑6.5	40.0	↑5.0	1.2	↓0.9	37.3	↓1.0	14.9	↓0.4
11		Universidade do Porto	PRT	11,059	↑15.5	42.7	↑1.9	1.2	↓2.4	51.4	↓2.8	14.8	↓3.5
12	6	Universidade Federal do Rio Grande do Sul	BRA	11,058	↑12.0	23.2	↓3.2	0.8	↓4.9	35.7	↓7.2	7.9	↓3.0
13		Universidad Autonoma de Madrid	ESP	10,591	↑6.0	41.7	↑2.9	1.2	↑0.8	59.0	↓1.8	15.2	↑2.0
14	7	Universidad de Buenos Aires	ARG	10,555	↑5.2	39.8	↑0.2	1.0	↑5.5	51.5	↓1.4	10.0	↑7.7
15		Universidade Tecnica de Lisboa	PRT	10,302	↑8.9	43.0	↑1.0	1.2	↓0.8	44.4	↓3.5	14.4	↓1.4
16	8	Universidade Federal de Minas Gerais	BRA	9,678	↑10.6	23.0	↓2.9	0.8	↓6.0	36.0	↓4.3	8.0	↓2.7
17		Universidad de Granada	ESP	9,128	↑10.7	36.5	↑3.8	1.2	↑4.5	47.8	↓1.7	14.5	↑4.4
18	9	Universidade Federal de Sao Paulo	BRA	8,738	↑11.7	18.2	↓1.2	0.8	↑2.5	39.0	↓1.0	7.4	↑4.7
19		Universidad Politécnica de Valencia	ESP	8,246	↑10.2	29.1	↑1.9	1.2	↑0.0	43.0	↓0.9	16.2	↑0.1
20		Universidad de Sevilla	ESP	7,933	↑8.3	35.5	↓0.5	1.2	↑1.8	50.7	↓0.2	14.3	↑3.2
21	10	Universidad de Chile	CHL	7,880	↑6.6	43.9	↑2.7	0.9	↓1.1	42.9	↓4.0	10.0	↑3.7
22		Universidad de Zaragoza	ESP	7,607	↑9.9	36.9	↑4.9	1.2	↑2.5	52.0	↓0.6	15.3	↑3.7
23		Universidad del País Vasco	ESP	7,520	↑11.7	35.0	↑4.4	1.1	↑0.9	53.6	↓1.8	12.7	↑0.9
24		Universidad Politécnica de Madrid	ESP	7,458	↑10.1	33.0	↑5.9	1.0	↓1.0	39.4	↓1.2	11.7	↑0.4
25		Universidade de Santiago de Compostela	ESP	7,132	↑5.5	38.2	↑1.1	1.3	↑5.0	54.2	↓1.1	14.2	↑0.1

Universidades iberoamericanas por país